
ARTÍCULOS

ESPAÑA, ¿EL NUEVO CRISOL DE PUEBLOS? INDICIOS DE LA FEMINIZACIÓN DEL PROCESO MIGRATORIO.

Sandra Olivero Guidobono
Universidad de Sevilla
solivero@us.es

Resumen: La finalidad de este trabajo es comprender, matizar y explicar el proceso migratorio de los ciudadanos argentinos a la Península Ibérica durante las dos últimas décadas del siglo XX y la primera del siglo XXI, atendiendo especialmente al papel desempeñado por la mujer en dicho proceso. Para lograrlo, se parte de una necesaria caracterización y definición de los diversos colectivos de inmigrantes latinoamericanos desde el modelo de análisis argentino. De este modo, se busca establecer y analizar los comportamientos culturales de los inmigrantes argentinos en función de la sociedad receptora y su adaptación a las normas y prácticas consuetudinarias. La presencia femenina se manifiesta como eje de organización, control y promoción de una sociedad emergente.

Palabras clave: Movimientos migratorios, América Latina, análisis socio-demográfico, mujeres, nacionalizaciones, empadronamiento.

Title: SPAIN, THE NEW PEOPLE'S MELTING POT? SIGNS OF THE FEMINIZATION IN THE MIGRATION PROCESS.

Abstract: The purpose of this paper is to understand, refine and explain the migration of Argentine citizens to the Iberian Peninsula during the last two decades of the twentieth century and the first century, with particular attention to women's role in this process. To achieve this, part of a necessary characterization and definition of the various immigrant groups from Latin America Argentina analysis model. Thus, we seek to establish and analyze the cultural behavior of Argentine immigrants depending on the host society and its adaptation to the norms and practices. The female presence is manifested as the axis of organization, control and promotion of an emerging society.

Keywords: Migratory movements, Latin America, socio-demographic, women, nationalization, voter registration.

1. Introducción

El tema de las migraciones es uno de los de mayor importancia, actualidad y futuro para España, sus regiones y, en proyección, para el continente europeo. Evidentemente no existe hoy cuestión política, social, económica o cultural que escape al problema de la inmigración, por lo que es fundamental tener una visión

Recibido: 18-11-2011
Aceptado: 07-02-2012

Cómo citar este artículo: OLIVERO GUIDOBONO, Sandra. España, ¿el nuevo crisol de pueblos? Indicios de la feminización del proceso migratorio. *Naveg@américa. Revista electrónica de la Asociación Española de Americanistas* [en línea]. 2012, n. 8. Disponible en: <<http://revistas.um.es/navegamerica>>. [Consulta: Fecha de consulta]. ISSN 1989-211X.

clara, tanto de los aspectos fácticos, como de los teóricos que se articulan en este proceso. El fenómeno de la inmigración en España ha pasado a ser una cuestión de primer orden social, político y jurídico. Desde el análisis histórico, España ha dejado de ser, en las últimas décadas, un país de tradición emigratoria¹ para convertirse en un fuerte foco de atracción de flujos humanos de los más diversos orígenes. Indudablemente, por su pasado en común, por sus tradiciones culturales y por un presente marcado por la mutua asistencia y cooperación, la inmigración de origen latinoamericano ocupa un lugar destacado en el proceso migratorio contemporáneo².

2. España: de un país de emigrados a un país de inmigrantes

Según las cifras oficiales, en 1985 había algo menos de 250.000 extranjeros registrados en España; la mayor parte de ellos (59%) procedía de países de la Comunidad Europea. Diez años más tarde, en 1995, la cifra se había duplicado hasta alcanzar el medio millón de residentes; además del aumento cuantitativo se estaba produciendo un cambio en la composición de esta población: por entonces los europeos comunitarios ya eran menos de la mitad del total (47%)³.

En los '70 se detuvo el flujo emigratorio y en los primeros '80 se registró el retorno de cerca de medio millón de españoles emigrados, la cifra de emigrados superaba ampliamente a la de inmigrantes. A mediados de los '90 los españoles emigrados triplicaban o cuadruplicaban el número de extranjeros afincados en España. Sin embargo, esa foto fija estaba ocultando las dinámicas en marcha: la emigración se había detenido hacía más de una década mientras que la inmigración se incrementaba lenta pero continuamente.

En cuanto a la dinámica poblacional, la situación se ha caracterizado por una tendencia al estancamiento y envejecimiento, que sólo en los últimos años parecen experimentar alguna variación. Entre 1950 y 1981 la población española se incrementó al ritmo promedio del 1% anual. En cambio, entre 1981 y 2001 la dinámica demográfica se contrajo de forma rápida: desde entonces el incremento

¹ Sobre españoles emigrados a América Latina: SILVA, Hernán (coord.). *La inmigración española en Chile, Brasil y Argentina México*. Instituto Panamericano de Geografía e Historia, 1999; SILVA, Hernán. *Significado de la presencia española en la Argentina en el siglo XX*. Bahía Blanca: Universidad Nacional del Sur, 1998; MERINO HERNANDO, Asunción. *Latinoamérica y España: los inmigrantes españoles y sus asociaciones. Estrategias colectivas e individuales en un contexto de exclusión*. Madrid: CSIC, 2001.

² Sobre latinoamericanos emigrados a España: GONZÁLEZ MARTÍNEZ, Elda. Los latinoamericanos que llegan. Balance y estrategias de un colectivo inmigrante en la España del fin de milenio. *Revista de Indias*. 2000, v. LX, n. 219, pp. 547-563; GONZÁLEZ PÉREZ, Vicente. La inmigración extranjera en España (1895-1994). *Boletín de Inmigración y Refugio*. 1996, n. 11; IZQUIERDO ESCRIBANO, Antonio. *La inmigración en España, 1980-1990*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, 1992; IZQUIERDO ESCRIBANO, Antonio. *La Inmigración inesperada, 1991-1995. La población extranjera en España*. Madrid: Trotta, 1996; RAMÍREZ GOICOECHEA, Eugenia. *Inmigrantes en España: vida y experiencias*. Madrid: CSIC – Siglo XXI, 1996.

³ Fuentes estadísticas consultadas: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. *Anuario Estadístico de Inmigración 2007*. Observatorio Permanente de la Inmigración; *Informe trimestral, 31 de marzo de 2008*. Observatorio Permanente de la Inmigración; Comisión Interministerial de Extranjería. *Anuario Estadístico de Extranjería*. Madrid, 1990-2007; Dirección General de Migraciones. *Anuario de Migraciones 1994*. Madrid, 1994; Foro para la integración social de los inmigrantes. *Informe sobre la inmigración y el Asilo en España*, Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales – Instituto de Migraciones y Servicios Sociales, 1988.

anual medio se redujo al 0,4%.

En la mayor parte del periodo el mayor impacto se debió a un descenso continuo del crecimiento vegetativo, originado en la caída de las tasas de natalidad. En 1975 el número medio de hijos por mujer era de 2,8; desde entonces se ha producido un descenso continuo hasta alcanzar la cifra de 1,2 hijos en 1994, fecha a partir de la cual se ha mantenido casi sin variaciones. Por su parte, la tasa bruta de natalidad (número de nacidos por cada 1.000 habitantes) se redujo a la mitad entre 1975 y 1995 (de 18,8 a 9,3) y sólo ha registrado una ligera recuperación entre 1996 y 2001. En síntesis, a mediados de los '90 la población española crecía por debajo del nivel de reemplazo generacional (establecido en 2,1 hijos por mujer), circunstancia que, unida a la prolongación de la esperanza de vida, produjo un continuo envejecimiento de la población (los mayores de 65 años eran el 13,8% en 1991 y el 17% en 2001).

En cambio, la situación económica durante el periodo comprendido entre 1995 y 2004 se caracterizó por un significativo crecimiento: en esta década el Producto Interior Bruto (PBI) aumentó un 33% en términos reales, con un incremento anual medio de 3,3%. Por tanto, la última década –la del despegue de la inmigración- ha sido un período de expansión económica y de aumento de las oportunidades de empleo, en un contexto de baja natalidad y de envejecimiento poblacional.



Gráfico 1: Crecimiento migratorio en España, 2002-2007.

Los datos consignados se inician en 1971, aunque nuestro interés específico se centra en el período 2000-2007. Entre 1971 y 1991 el volumen de inmigrados pasó de representar el 1,1% al 2,2% de la población total. Sin embargo, los extranjeros fueron apenas la mitad de ese flujo. En otras palabras: en esos veinte años aumentaron muy rápidamente los nacionalizados, debido a un doble proceso: por un lado, el "retorno" de hijos de emigrantes españoles nacidos en el extranjero; por otro, la adquisición de nacionalidad de inmigrantes una vez cumplido el periodo de residencia requerido por las leyes. A lo largo de esas dos décadas el porcentaje de "irregulares" (extranjeros sin permiso de residencia) se mantuvo en torno al 20%.

Sin embargo el gran crecimiento de la inmigración se produjo con posterioridad: entre finales de 1997 y 2004 el número de extranjeros se multiplicó por 4,8 (de 637.000 a cerca de 3,7 millones). En cambio, los residentes (extranjeros "con papeles") aumentaron sólo 2,2 veces; como consecuencia, las personas en situación irregular experimentaron el mayor incremento (5,5). Expresado en otros términos: el período 1997-2004 es el de mayor crecimiento de la inmigración extranjera en España: en 1997, los extranjeros representaban el 1,6% de la población mientras que a comienzos de 2005 son el 8,4% y en el 2007 comienzan a superar el 10%. En estos años, de manera vertiginosa, España se ha situado a la par de tradicionales países de inmigración, como Francia o Alemania.

El total de residentes en España a 1 de enero de 2008 es de 46.063.511 de habitantes, según el avance del Padrón Municipal, lo que supone un aumento de 862.774 personas en relación a los datos de 1 de enero de 2007. De este total, 40.842.934 corresponden a personas de nacionalidad española y 5.220.577 son extranjeros, de los cuales casi 2.100.000 son ciudadanos de la Unión Europea (UE). Durante el año 2007 el número de españoles empadronados experimenta un aumento neto de 161.751 personas (0,4%) y los extranjeros de 701.023 (15,5%).

En enero de 2008 el 40% procede de alguno de los restantes 24 miembros actuales de la Unión Europea y alrededor del 1% de otras naciones desarrolladas (América del Norte, Japón). Por tanto, casi el 50% son originarios del mundo "menos desarrollado". Estas cifras muestran un vuelco total en la composición de la población extranjera respecto a la existente diez años atrás, cuando casi la mitad eran originarios de la Unión Europea integrada entonces sólo por 12 naciones. El gran crecimiento reciente de la inmigración procede de fuera de la Unión Europea, especialmente de América Latina y de la antigua Europa del Este.

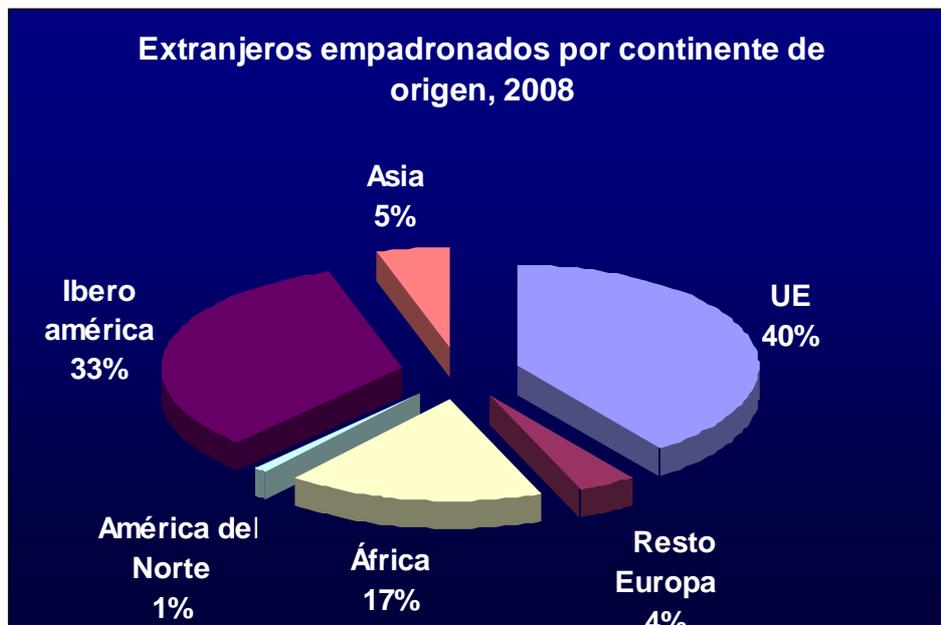


Gráfico 2: Extranjeros empadronados por continente de origen, 2008.

Aún así, entre las quince nacionalidades más numerosas todavía figuran británicos alemanes e italianos, pero los primeros y destacados puestos los ocupan

los originarios de Ecuador y Marruecos; cada uno suma casi medio millón de personas, y juntos reúnen al 27% del total de extranjeros. Con más de 500.000 efectivos siguen los procedentes de Rumania y con casi 300.000 los de Colombia. Los argentinos superan los 200.000; con algo más de 150.000 figura el colectivo boliviano, y con poco más de 50.000 los chinos.

En resumen, se configuran tres grandes grupos extra-comunitarios en función de la zona de origen: por un lado los latinoamericanos, por otro los llegados de la Europa del Este y por último los marroquíes; más allá, en solitario la inmigración china.

Comparando las cifras de empadronados en enero de 2008 con las de quienes tenían permiso de residencia a finales de 2007, el índice de irregularidad total se habría reducido del 46,4% (1.714.000 personas) en 2004 a un 7,4%. Pero estas cifras son ampliamente superadas en algunos colectivos nacionales: el 53% de los bolivianos, más del 53% de argentinos, aunque se redujo casi por completo entre ecuatorianos, colombianos, rumanos y chinos. Con toda seguridad, el proceso de "normalización" actualmente en marcha reducirá algunos de estos porcentajes, aunque no los eliminará completamente. El Gobierno contabilizó recientemente cerca de 1'2 millones de inmigrantes irregulares. De éstos casi 700.000 proceden de fuera de Europa.

Un análisis de la población por sexos muestra un sugerente equilibrio de la población, el 49,4% del total de empadronados son varones y el 50,6% mujeres. Entre los españoles el porcentaje de mujeres supera escasamente al índice masculino. Entre los extranjeros, por el contrario, los varones superan en algo más del 5% a las mujeres. Pero este último dato hay que desagregarlo por continente y país de origen. En el colectivo extranjero la proporción de mujeres es mayor en las nacionalidades iberoamericanas. En cambio, hay más varones en la mayoría de nacionalidades africanas y asiáticas.

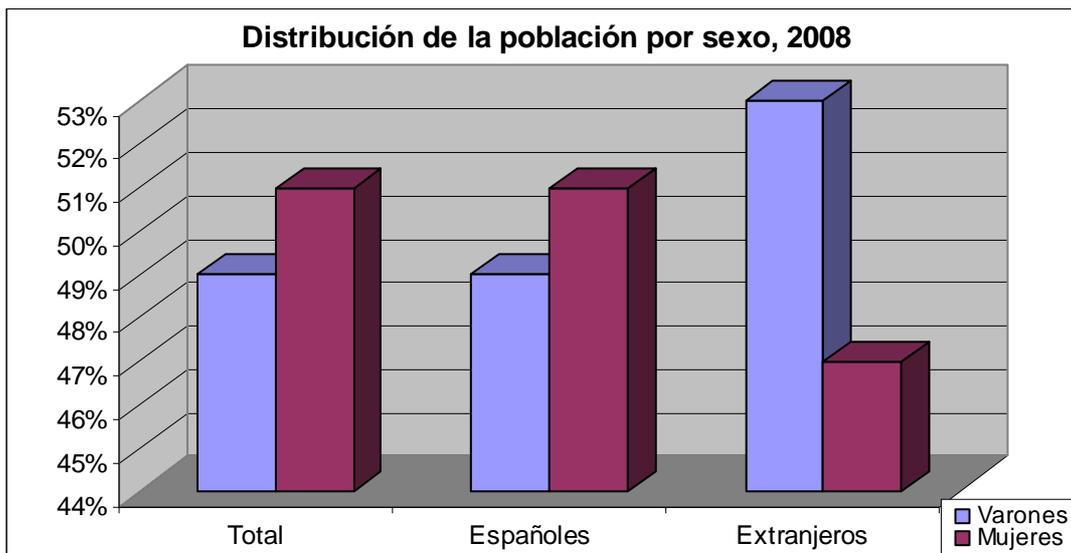


Gráfico 3: Distribución de población por sexo, 2008.

Por edades, la pirámide poblacional responde a los parámetros de un país desarrollado con la población envejecida: la población menor de 16 años apenas supera el 15%. La población activa española es significativamente menor a la extranjera, aumentando de forma considerable los índices entre los mayores de 45 y 65 años de edad. Naturalmente la población extranjera es mayoritaria en la franja etaria activa para ir disminuyendo conforme aumenta la edad, situación que indudablemente cambiará en unas décadas cuando se registre población extranjera en retiro. La tasa de actividad de los inmigrantes (76,2%) es considerablemente más alta que la de los españoles (55,2%). Esta circunstancia se explica por la gran concentración de extranjeros en los grupos de edad activa, así como por su proyecto vital centrado en la emigración como medio para mejorar su situación económica.

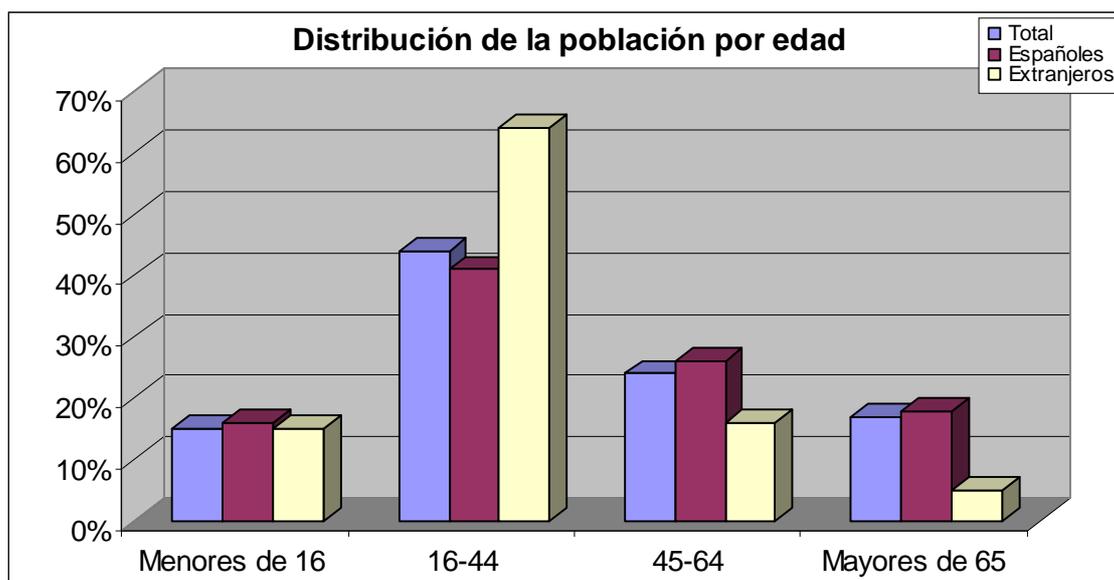


Gráfico 4: Distribución de la población por edad.

Desde marzo del 2004, 215.295 inmigrantes han conseguido la nacionalidad española. La mayoría en los últimos cuatro años proceden de Ecuador y Colombia, pero curiosamente les siguen Marruecos. Si la media anual en la década de los noventa fue de 9.555 nuevos nacionalizados, en 2004 se superaron las 38.300, y en el 2007 se superaron todos los record, ya que se han otorgado 80.920 sólo en la primera mitad del año. En esas concesiones, según datos de la primera mitad de 2007, encabezan la lista 21.945 ecuatorianos, seguido de 15.214 colombianos, 8.804 marroquíes, 6.620 peruanos, 4.425 argentinos, 4.173 dominicanos, 4.007 cubanos, 1.297 venezolanos, 1.204 brasileños, 1.174 filipinos y 1.172 chilenos.

Nacionalizados españoles según su país de nacimiento, 1990-2007

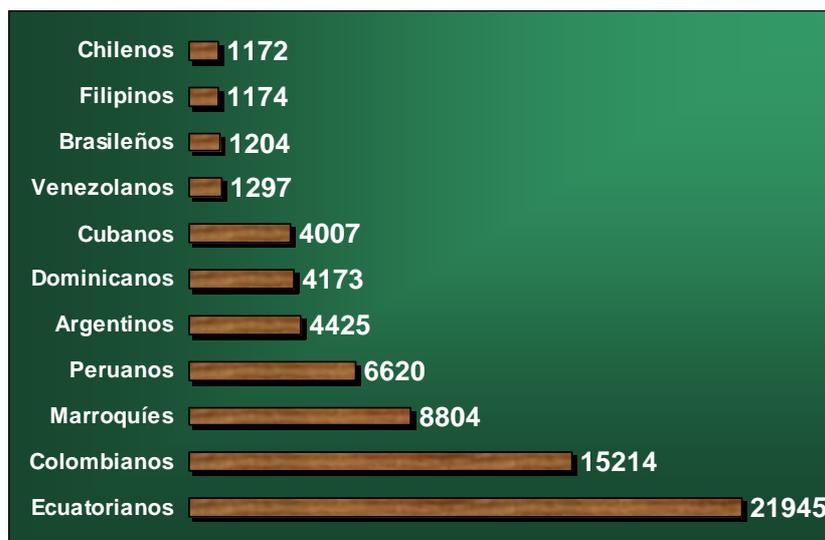


Gráfico 5: Inmigrantes latinoamericanos a España.

3. El rol de la mujer en el proceso migratorio

En cuanto a la composición por sexo existe un relativo equilibrio con un moderado predominio masculino. Sin embargo, tras estos valores medios, referidos al conjunto de los extranjeros, existen situaciones diversas en función de la nacionalidad.

Entre las más numerosas algunas presentan un claro predominio masculino, especialmente los marroquíes, pero también italianos, búlgaros, rumanos y chinos. En cambio, la migración es más femenina en el caso de colombianas, bolivianas, peruanas y, especialmente, dominicanas. El resto de los colectivos muestran un mayor equilibrio entre sexos. Las explicaciones a estas pautas diferenciadas son diversas: tienen que ver con los sistemas de relaciones familiares y las oportunidades económicas en los países de origen, con el tipo de redes migratorias establecidas entre aquéllos y España y con las demandas/oportunidades de inserción en este país. En todo caso, los datos muestran que una parte significativa de la migración femenina no sólo no viaja "detrás" de un hombre sino que son las impulsoras, cuando no las únicas agentes, del proceso migratorio. Por otra parte, junto a la presencia de grupos familiares completos, nos encontramos con importantes segmentos de personas solas (sean solteras o casadas con la pareja en el país de origen). Estas situaciones generan, en un caso, un importante desgaste por las dificultades de reunificar o formar un núcleo familiar en España y, en otros, abren la oportunidad para el establecimiento de vínculos personales con personas de otras nacionalidades, españoles o migrantes de otras procedencias⁴.

Tanto a nivel mundial como en la región las mujeres han tenido una gravitación importante en la migración internacional. Las mujeres constituyen un actor clave de la migración actual. Los registros administrativos, de extranjeros y permisos

⁴ MARTÍNEZ PIZARRO, José. *El mapa migratorio de América Latina y el Caribe: las mujeres y el género*. Santiago de Chile: CEPAL (CELADE – UNFPA), 2003. Serie Población y Desarrollo, n. 44.

laborales son limitados para conocer la dinámica de los procesos migratorios. En el caso de las mujeres, las admisiones anuales tienden a clasificarlas como esposas e hijas; de lo que se infiere, erróneamente, que las mujeres inmigrantes no tienen roles económicos primarios. Aunque al momento de ingresar a un país una mujer lo haga en calidad de dependiente, después de un tiempo es posible que se integre a la población económicamente activa, situación que permanece encubierta por la forma de registrar su entrada, lo que no contribuye al conocimiento de la migración de las mujeres. Una característica de la migración femenina es la invisibilidad de las mujeres como protagonistas de los movimientos. Los registros deben utilizarse con mucha cautela.

Tener en cuenta que las mujeres migrantes son indocumentadas, provienen de minorías étnicas, constituyen junto a los niños la mayor parte de la población de refugiados, son víctimas de la explotación sexual.

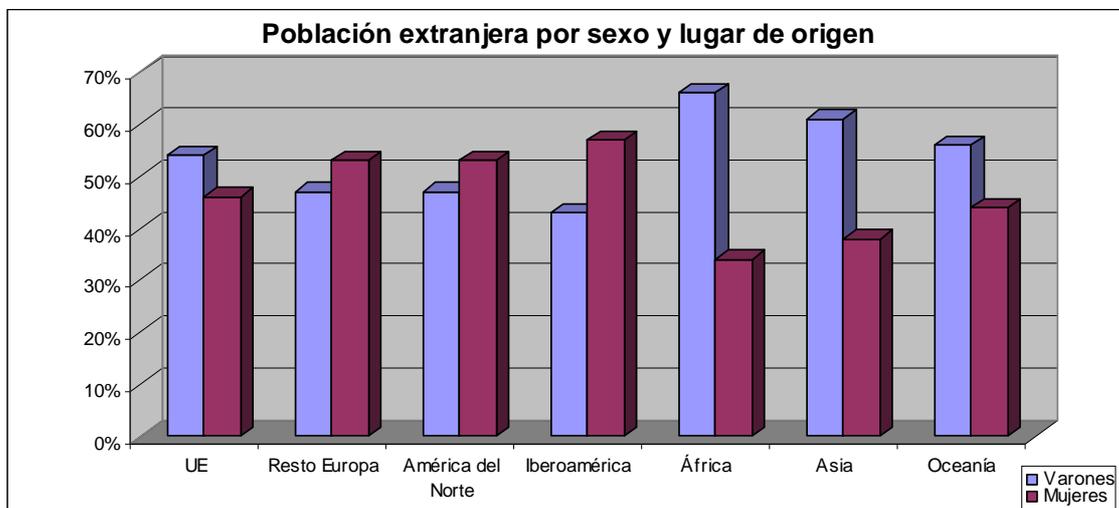


Gráfico 6: Población extranjera por sexo y lugar de origen.

La mujer ha pasado de ser actor pasivo en los procesos migratorios, de acompañante del esposo; a motor propulsor del desplazamiento poblacional; dejan de ser madres o esposas para pasar a ser trabajadoras. Dinamizan los grupos familiares, formando y liderando el establecimiento de redes migratorias.

Sin negar la importancia de la pobreza como determinante de la migración en general y femenina en particular, es necesaria una explicación que vaya más allá, lo que remite a un análisis de factores causales del proceso migratorio. Los estudios de la mujer y los de género plantean varias premisas. En primer lugar, subrayan que existe una combinación de factores que alientan la migración de las mujeres y que ellos no son únicamente económicos y laborales. Las decisiones migratorias de las mujeres no son necesariamente las mismas que las de los hombres. La migración de mujeres está más activada por cambios en las relaciones familiares y en el matrimonio, dependiendo de su aceptación social, de razones económicas personales y, sin negar su existencia, de problemas estructurales asociados a patrones mundiales de desarrollo.

El hecho de que las mujeres migren solas no significa necesariamente que sea fruto de una decisión y acción autónoma, las redes transnacionales de migrantes

cumplen un papel propulsor fundamental. De hecho aumenta el número de mujeres que migran solas en busca de trabajo, pero ello, más que a una estrategia de surgimiento personal, responde a una estrategia de supervivencia, dado fundamentalmente por la condición de maternidad y el contexto familiar.

Como la movilidad en familia continúa siendo un mecanismo de la migración de mujeres, es importante considerar que, ante la tendencia a entenderla como fruto de una decisión abstractamente familiar, existen dos unidades de análisis interrelacionadas: el grupo doméstico y la red migratoria. Las mujeres facilitan o incluso permiten que las decisiones de la migración del grupo se lleven a cabo. Ellas mantienen regularmente contactos con sus parientes en las áreas de origen y sus remesas son también más regulares, a pesar de que perciben menores ingresos que los hombres. Además, las mujeres favorecen la inserción económica de sus parejas, ya que, por un lado, se encargan de los aspectos domésticos, y por otro, construyen y mantienen las redes que apoyan esta inserción económica. La migración femenina es rara vez una decisión estrictamente autónoma, que las decisiones se toman en el seno de los hogares y que obedecen en gran medida —aunque no únicamente— a racionalidades económicas, no debe olvidarse que existen factores culturales.

Dentro de las mujeres migrantes latinoamericanas el grupo más numeroso corresponde a las solteras con hijos, por ello la decisión de migrar está muy asociada a la maternidad, lo que refuerza la hipótesis de la migración femenina como estrategia de supervivencia. Este es el perfil que más claramente las distingue. Ello remite nuevamente a considerar la importancia del grupo doméstico y de las redes migratorias como sostén del protagonismo femenino en los procesos migratorios.

Observando las particularidades de cada país receptor respecto a la inserción laboral de las mujeres migrantes, la mayoría está ocupada en el servicio doméstico, empresas familiares, empresas de la comunidad de origen y, en general, en el sector informal, aunque más recientemente se advierte una presencia en algunos trabajos calificados, como enfermería y actividades paramédicas, en rubros de servicios menores e industrias textiles. Se trata de ocupaciones que la construcción social del género reserva para las mujeres, y cuyas características son bien conocidas por su precaria condición de trabajo y por la explotación que las rodea. Mención aparte merece la prostitución.

Si atendemos a la edad de los extranjeros encontramos también grupos diferenciados. Los menores de 15 años, es decir, población en edad escolar que no puede ingresar al mercado de trabajo, 14% de los extranjeros, es un indicador de la presencia significativa de familias, lo que supone una intención de asentamiento a medio o largo plazo puesto que traen a sus hijos o deciden tenerlos en España. Los mayores porcentajes de población infanto-juvenil corresponden a los grupos procedentes de Marruecos, Ecuador, China y R. Dominicana. En el otro extremo de la pirámide de edades nos encontramos con el 7,3% del total que tienen 60 o más años, por tanto, se encuentran fuera del mercado laboral o a punto de retirarse y más expuestos a ser demandantes frecuentes de servicios sanitarios. Los colectivos más envejecidos proceden del Reino Unido y Alemania. Más de la mitad de la población extranjera (52%) tiene entre 20 y 39 años, la mayor parte ya ha completado su formación y muchos cuentan con experiencia ocupacional; se trata de

una población volcada a la actividad laboral y escasamente demandante de prestaciones. La mayor concentración de personas en este segmento de edad se registra entre rumanos y bolivianos seguidos por ecuatorianos, marroquíes, peruanos y colombianos. En resumen, el grueso de la inmigración es en estos momentos joven, más que la población autóctona.

Los niños con madre extranjera aumentan. En 2006 fueron el 9,11%. Hace 10 años, los descendientes de foráneos eran sólo el 1,7% de los recién nacidos. Durante el año 2007 se registraron 491.183 nacimientos, de los cuales un 22% tienen uno o los dos progenitores extranjeros. Los hijos de inmigrantes son un indicador de la voluntad de sus padres por afincarse, al menos a medio plazo, en este país. En otros términos: en la actualidad casi el 19% de los nacimientos son de madres extranjeras aunque la proporción nacimientos/mujeres no deja de bajar desde el año 2000. La explicación parece evidente: el gran número de inmigrantes recientes contribuye a moderar las tasas de nacimientos, puesto que en la primera etapa sus prioridades se centran en procurar su inserción laboral y social.

	Total nacimientos	Padre español	Padre extranjero
Total nacimientos	491.183	407.218	83.667
Madre española	398.191	383.681	14.330
Madre extranjera	92.992	23.537	69.337

Cuadro 1: Nacimientos en España, 2002-2008.

Habrá que esperar un tiempo para confirmar si su presencia supone un nuevo impulso a la natalidad, si con la integración en la sociedad española se modera su aportación, o si se establecen diferentes combinaciones entre estas posibilidades. Por el momento, está claro que entre las mujeres comprendidas entre los 15 y los 49 años, la tasa de nacimientos de las extranjeras es mayor que la de las españolas, aunque la diferencia tiende a disminuir.

	Total de nacimientos de madre extranjera	Porcentaje
Total de Nacimientos	92.992	100
Rumania	11.498	12,36
Marruecos	20.058	21,57
Ecuador	9.300	10
Bolivia	6.442	6,93
Colombia	5.088	5,47
Argentina	2.542	2,73
Perú	2.052	2,21
República Dominicana	1.614	1,74

Cuadro 2: Maternidad de mujeres extranjeras en España.

La procedencia nacional de las madres ha cambiado paralelamente a la incorporación de nuevos flujos migratorios. En 1998, las mujeres marroquíes aportaban el 26% de los nacimientos de las extranjeras, seguidas a muy larga distancia por francesas, portuguesas, alemanas, dominicanas y peruanas (entre 3-4% cada grupo). A partir de entonces se reduce la importancia relativa (no la absoluta) de las madres marroquíes que en 2003 siguen siendo mayoritarias pero aportan sólo el 19,7% de los nacimientos. En cambio, las ecuatorianas aparecen en

1999 con el 4,9% y muestran un crecimiento vertiginoso que en cinco años las sitúa casi a la par que las marroquíes (19,5%). Además, en la actualidad destacan además de las marroquíes y rumanas, las ecuatorianas, cuya natalidad ha disminuido pero siguen conservando un tercer lugar, las bolivianas, las colombianas, y por encima de peruanas y dominicanas, las argentinas con casi un 3%, en el sexto lugar.

4. Argentina: de un país de inmigrantes a un país de emigrados

Tradicionalmente Argentina, al igual que varios países de América Latina, ha sido analizada como un territorio receptor de población migrante procedente del Viejo Mundo hacia fines del siglo XIX y principios del siglo XX. Numerosos han sido los estudios realizados al respecto, en especial los referidos a la inmigración de origen italiano y español.⁵ Menos frecuentes, aunque con un peso socio-demográfico importante, son los estudios que hacen referencia a la inmigración procedente de países limítrofes, en especial a mediados del siglo XX, como consecuencia de las políticas económicas desarrollistas de industrialización por sustitución de importaciones. Argentina, al igual que otros países del cono sur, acelera un proceso de urbanización con incipiente desarrollo fabril, lo que convierte al país en un foco de atracción de mano de obra no calificada procedente de Paraguay, Chile, Bolivia y Perú.⁶ Aún hoy, a pesar de la crisis económica que asoló al país en las dos últimas décadas, Argentina continúa siendo uno de los destinos preferidos por paraguayos, bolivianos, chilenos y uruguayos a la hora de emigrar dentro de la región.

⁵ Ver al respecto: ARAHUETES, Alfredo; GONZÁLEZ MARTÍNEZ, Elda y NARANJO, Consuelo. *Iberoamérica: acercamiento a su historia. Emigración gallega y asturiana*. Madrid: Instituto de Cooperación Iberoamericana - Comisión Nacional Quinto Centenario, 1987; *Migraciones: claves del intercambio entre Argentina y España*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno de Argentina Editores, 2005; MOYA, José Carlos. *Primos y extranjeros: la inmigración española en Buenos Aires, 1850-1930*. Buenos Aires: Emecé, 2004; MOYA, José Carlos y FERNÁNDEZ, Alejandro. *La inmigración española en la Argentina*. Buenos Aires: Biblos, 1999; DUARTE, Ángel. *La república del emigrante: la cultura política de los españoles en Argentina (1875-1910)*. Lleida: Milenio, 1998; VERA DE FLACHS, María Cristina. *Españoles en Argentina: redes sociales e inserción ocupacional. Córdoba, 1840-1930*. Córdoba, R.A.: Ediciones del Copista, 1996; SÁNCHEZ ALONSO, Blanca. *La inmigración española en Argentina, siglos XIX y XX*. Gijón: Júcar, 1992; DEVOTO, Fernando. *Estudios sobre la emigración italiana a la Argentina en la segunda mitad del siglo XIX*. Napoli: Edizioni Scientifiche Italiane, 1991; BLENGINO, Vanni. *Más allá del océano: un proyecto de identidad: los inmigrantes italianos en la Argentina*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, 1990; DEVOTO, Fernando y GIANFAUSTO Rosoli (comps.). *La inmigración italiana en la Argentina*. Buenos Aires: Biblos, 1985.

⁶ SILVA, Hernán. *Historia de las migraciones limítrofes en el Cono Sur de América. Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay. 1ª parte, Del siglo XIX a 1960*. México: Instituto Panamericano de Geografía e Historia, 2002, 2 vols.



Gráfico 7: Migrantes limítrofes, 2001.

A partir de la segunda mitad del siglo XX, Argentina, como otros países de Latinoamérica, sin dejar de ser un foco de atracción de población migrante, comienza un proceso de expulsión de población hacia los Estados Unidos de Norteamérica y Europa, en especial España.⁷ Entre los diversos motivos que conducen al cambio de residencia de una población, los de índole política ocupan durante los primeros años un lugar destacado. Desde ese momento se genera una cultura de la emigración fomentada por la inestabilidad gubernamental que se verá agravada por la inestabilidad económica a partir de 1989. En la historia de las migraciones argentinas se pueden distinguir cuatro etapas:

- 1966: movimientos poblacionales a raíz del golpe militar llevado a cabo por el general Onganía. Período migratorio conocido tradicionalmente como *fuga de cerebros*, por afectar particularmente a profesionales y universitarios que debieron emigrar a causa de su ideología opositora al régimen militar imperante.
- 1976: producto del Proceso Militar iniciado por el general Videla que culminará en 1982 tras la Guerra de Malvinas.
- 1989-1990: primera oleada de *migrantes económicos*, profesionales y trabajadores cualificados que abandonan el país a raíz de la gran crisis económica y la devaluación.
- 2001-2007: proceso migratorio motivado por la crisis económica conocida como *corralito*, que dio origen a una gran inestabilidad política y social.

Esta última etapa registra el número de migrantes más importante del siglo XX y vislumbra un flujo de población hacia Europa que por el momento parece no mermar.

⁷ Casa Argentina de Madrid. *Migraciones: claves del intercambio entre Argentina y España*. Buenos Aires. Madrid-Buenos Aires: Siglo Veintiuno de Argentina Editores, 2005; OLMO PINTADO, Margarita del. *La construcción cultural de la identidad. Emigrantes argentinos en España*. Madrid: Universidad Complutense, 1988; OLMO PINTADO, Margarita del. El exilio de la utopía: la transformación del exilio argentino en el contexto de la inmigración en España. *Revista de Indias*. 1999, vol. LIX, n. 216, pp. 509-520; SARRIBLE, Graciela. El regreso a Europa: argentinos en España. *Scripta Nova*. Mar. 2000, n. 59; SARRIBLE, Graciela. Inmigración social y migraciones: los argentinos en España. *Scripta Nova*. Ago. 2000, n. 69; GONZÁLEZ MARTÍNEZ, Elda y ASUNCIÓN MERINO, Hernando. *Historias de acá: trayectoria migratoria de los argentinos en España*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2007.

No sólo es destacable la cantidad de argentinos que abandonaron el país, sino la intención de migrar que el grueso de la población manifiesta, reflejo de una insatisfacción política, económica y social.



Gráfico 8: Intención de emigrar, diciembre 2001.

Los inmigrantes argentinos que se instalaron en los países de la Unión Europea han promovido cambios sociales por la necesaria interacción con los grupos sociales. La innovación tiene otra doble lectura posible, los cambios sociales en los otros y los cambios que se producen en el individuo y en su comunidad. No es una parte la que cambia, sino todas las que conviven en interacción.

En un estudio comparativo o por contraste con otros colectivos de migrantes extra-europeos, los argentinos se caracterizan por pasar desapercibidos, por no reclamar un derecho a la diferencia y por "mimetizarse" con la población que los acoge. Esto implica un impacto menor en la sociedad de acogida; o dicho de otro modo, menor resistencia a la integración del colectivo local y mayor permeabilidad a las transformaciones que promueven los colectivos llegados de fuera.

Se ha insistido en las diferencias entre colectivos de inmigrantes según diversos orígenes. Estas diferencias no sólo residen en la antigüedad de la migración, sino también en aspectos socio-profesionales o demográficos que distinguen a los colectivos según lugar de origen. Las características destacadas de los inmigrantes argentinos que han residido o todavía lo hacen en países de la Unión Europea, se basan en su ascendencia europea, su situación legal y relaciones con la administración y a una visión de pertenencia de clase, diferente a otros colectivos.

En primer lugar, la mayor parte de los inmigrantes argentinos descienden de migrantes europeos. El aspecto y sus raíces permiten que pasen desapercibidos cuando viven en países europeos. La cuestión denominada "étnica", que tanto distingue a otros colectivos extra-europeos, no se aplica a los inmigrantes de Argentina. Cuando hablan una lengua distinta a la maternal, difícilmente se los consideraba como extra-europeos y por ello no eran identificados como posibles inmigrantes por su aspecto. En segundo lugar, a ello ayudaba su situación legal. En los setenta, muchos de ellos tramitaron un pasaporte europeo antes de salir de Argentina o tuvieron los documentos necesarios para realizar el trámite en destino. Esto significa que su situación distaba mucho de la de otros inmigrantes extra-europeos, en cuyos casos la legislación establece plazos mayores para la

adquisición de la nacionalidad española.

Hay tantas migraciones como razones para migrar. Existen razones políticas y razones económicas; razones personales, afectivas o familiares. Dentro de estas últimas, las de promoción profesional identifican a muchos migrantes de países centrales, sobre todo europeos dentro del continente, cualquiera fuera el destino, como no migrantes. Se dice que migran los pobres, pero también hay migraciones de personas cualificadas, de profesionales y directivos o personal de empresa que eligen el cambio de residencia como un sistema de promoción, dentro de una empresa o con el objetivo de mejorar su trayectoria personal. Ellos también son migrantes económicos, aunque el imaginario colectivo difícilmente tienda a identificarlos como tales. Tampoco hay que olvidar la importancia de las redes migratorias, tanto en el pasado como en el presente, incluso por encima de consideraciones estrictamente económicas. Los argentinos que venían a Europa tenían contactos familiares, personales o profesionales de gente que los podía ayudar, sobre todo en el momento de la llegada. En el caso de los argentinos que vivían en 1992 en España, cuatro de cada diez trabajadores residentes con permiso, ocupaban puestos de profesionales y técnicos.

Necesidad de integración, como un objetivo a corto plazo. A pesar del desarraigo que toda migración conlleva y que resulta inevitable, las personas que viven en Europa buscan integrarse. Declaran explícitamente rechazar el geto. Con esta expresión identifican una situación de aislamiento no deseada y contraria a la buscada. Vivir, convivir o compartir demasiadas cosas con otros argentinos, hubiera sido trasladarse mentalmente a un país en el que no estaban materialmente, y al que, en muchos casos, no podían volver en el corto plazo. El grueso de los inmigrantes argentinos no comparten problemas con los otros colectivos de inmigrantes, como el miedo que genera la situación de indocumentados, no tuvieron experiencias personales racistas, no manifestaron que hubiere rechazo de su persona u origen, todo lo contrario, constatan una memoria histórica férrea en el imaginario social español.

Empadronados de nacionalidad argentina residentes en España, 1987-2007

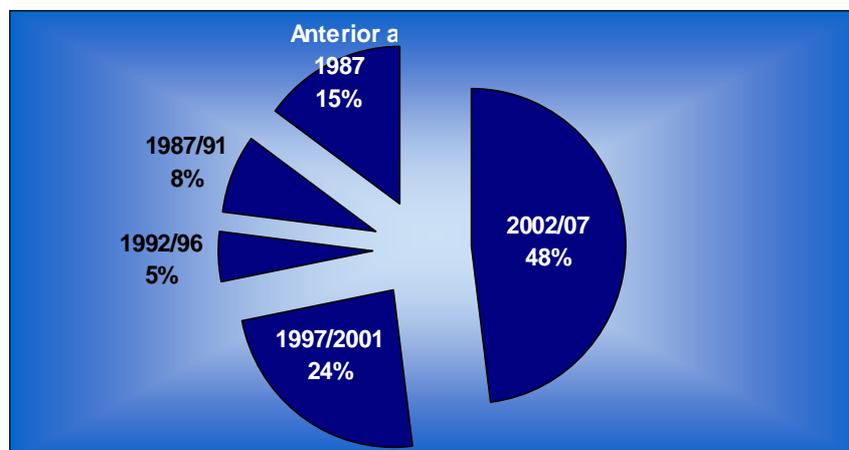


Gráfico 9: Empadronados de nacionalidad argentina residentes en España, 1987-2007.

En resumen, como perfil de los argentinos residentes en España se pueden destacar varias características que los distinguen de los otros colectivos de inmigrantes extra-europeos. En primer lugar, sus orígenes están en Europa, por lo que por su aspecto, en la mayoría de las ocasiones no se los distingue de los locales. En segundo lugar y derivada de la anterior, su situación legal, en general depende de sus orígenes, por lo que resultan privilegiados a la hora de tramitar su residencia y nacionalidad europea respecto de otros colectivos. La antigüedad de los primeros flujos también contribuyó a regularizar una situación sin mayores dificultades, o al menos, sin las que se presentan en la actualidad. En tercer lugar, existieron variadas situaciones con la administración, pero no problemas o situaciones de enfrentamiento con las autoridades. En cuarto lugar, por su educación, su aspecto recibieron un trato preferencial o al menos considerado, lo que contribuyó a evitar problemas o conflictos. Así lo manifiestan inmigrantes argentinos asentados en España y españoles que por razones laborales conviven con ellos.

5. Bibliografía

5.1. Fuentes estadísticas

Comisión Interministerial de Extranjería. *Anuario Estadístico de Extranjería*. Madrid: 1990 en adelante.

Dirección General de las Migraciones. *Anuario de Migraciones*, Madrid: Subdirección de Publicaciones, 2007.

Dirección General de las Migraciones. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. *Anuario de migraciones*.

Foro para la Integración Social de los Inmigrantes. *Informe sobre la inmigración y el Asilo en España*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales; Instituto de Migraciones y Servicios Sociales, 1988.

Plan Estratégico de Ciudadanía e Integración, 2007-2010. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, 2007.

Observatorio Permanente de la Inmigración, Secretaría de Estado de Inmigración y Emigración, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
Anuario Estadístico de Inmigración.
Extranjeros con autorización permiso de residencia en vigor.
Boletín Estadístico de Extranjería e Inmigración.

5.2. Bibliografía

APARICIO, Rosa y TORNOS, Andrés. *Las redes sociales de los inmigrantes extranjeros en España. Un estudio sobre el terreno*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, 2005. Documentos del Observatorio Permanente de la Inmigración, n. 2.

----. *Los peruanos que vienen*. Madrid: Universidad Pontificia de Comillas, 1997.

- ARAHUETES, Alfredo; GONZÁLEZ MARTÍNEZ, Elda y NARANJO, Consuelo. *Iberoamérica: acercamiento a su historia. Emigración gallega y asturiana*. Madrid: Instituto de Cooperación Iberoamericana; Comisión Nacional Quinto Centenario, 1987.
- ARUJ, Roberto. *Por qué se van: exclusión, frustración y migraciones*. Buenos Aires: Prometeo, 2004.
- Casa Argentina de Madrid. *Migraciones. Claves para comprender el intercambio entre Argentina y España*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2005.
- Colectivo IOE. *Los inmigrantes en España*. Madrid: Cáritas Española, 1987.
- DOMINGO I VALLS, Andreu y MARTÍNEZ, Rosana Beatriz. La población latinoamericana censada en España en 2001: un retrato sociodemográfico. *Notas de Población*, n. 81, p. 99-127.
- DUARTE, Ángel. *La república del emigrante: la cultura política de los españoles en Argentina (1875-1910)*. Lleida: Milenio, 1998.
- GONZÁLEZ MARTÍNEZ, Elda. Los latinoamericanos que llegan. Balance y estrategias de un colectivo inmigrante en la España del fin de milenio. *Revista de Indias*. 2000, vol. LX, n. 219, pp. 547-563.
- GONZÁLVEZ PÉREZ, Vicente. La inmigración extranjera en España (1895-1994). *Boletín de Inmigración y Refugio*. 1996, n. 11.
- GONZÁLEZ MARTÍNEZ, Elda y ASUNCIÓN MERINO, Hernando. *Historias de acá: trayectoria migratoria de los argentinos en España*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2007.
- IZQUIERDO ESCRIBANO, Antonio. *La inmigración en España, 1980-1990*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, 1992.
- . *La Inmigración inesperada, 1991-1995. La población extranjera en España*. Madrid: Trotta, 1996.
- JIMÉNEZ, Carlos (coord.). *Inmigrantes extranjeros en Madrid*. Madrid: Comunidad Autónoma de Madrid, 1993.
- LÓPEZ GARCÍA, Bernabé (ed.). *Atlas de la inmigración magrebí en España*. Madrid: Universidad Autónoma, 1996.
- MARTÍNEZ PIZARRO, José. *El mapa migratorio de América Latina y el Caribe: las mujeres y el género*. Santiago de Chile: CEPAL (CELADE – UNFPA), 2003. Serie Población y Desarrollo, n. 44.
- MERINO HERNANDO, Asunción. *Latinoamérica y España: los inmigrantes españoles y sus asociaciones. Estrategias colectivas e individuales en un*

- contexto de exclusión*. Madrid: CSIC, 2001.
- MOYA, José Carlos. *Primos y extranjeros: la inmigración española en Buenos Aires, 1850-1930*. Buenos Aires: Emecé, 2004.
- . y FERNÁNDEZ, Alejandro. *La inmigración española en la Argentina*. Buenos Aires: Biblos, 1999.
- OLMO PINTADO, Margarita del. *La construcción cultural de la identidad. Emigrantes argentinos en España*. Madrid: Universidad Complutense, 1988.
- . El exilio de la utopía: la transformación del exilio argentino en el contexto de la inmigración en España. *Revista de Indias*. 1999, vol. LIX, n. 216, pp. 509-520.
- PAJARES, Miguel. *Inmigración y mercado de trabajo. Informe 2007. Análisis de datos de España y Cataluña*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, 2007. Documentos del Observatorio Permanente de la Inmigración, n. 14.
- POTTHAST, Bárbara y SCARZANELLA, Eugenia (eds.). *Mujeres y naciones en América Latina: problemas de inclusión y exclusión*. Frankfurt: Iberoamericana; Vervuert, 2001.
- RAMÍREZ GOICOECHEA, Eugenia. *Inmigrantes en España: vida y experiencias*. Madrid: CSIC; Siglo XXI, 1996.
- SÁNCHEZ ALONSO, Blanca. *La inmigración española en Argentina, siglos XIX y XX*. Gijón: Júcar, 1992.
- SARRIBLE, Graciela. El regreso a Europa: argentinos en España. *Scripta Nova*. Mar. 2000, n. 59.
- . Inmigración social y migraciones: los argentinos en España. *Scripta Nova*, Ago. 2000, n. 69.
- SILVA Hernán (coord.). *La inmigración española en Chile, Brasil y Argentina*. México: Instituto Panamericano de Geografía e Historia, 1999.
- . *Significado de la presencia española en la Argentina en el siglo XX*. Bahía Blanca: Universidad Nacional del Sur, 1998.
- . *Historia de las migraciones limítrofes en el Cono Sur de América. Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay. 1ª parte, Del siglo XIX a 1960*. México: Instituto Panamericano de Geografía e Historia, 2002, 2 vols.
- VERA DE FLACHS, María Cristina. *Españoles en Argentina: redes sociales e inserción ocupacional. Córdoba, 1840-1930*. Córdoba, R.A.: Ediciones del Copista, 1996.